

Los murciélagos y el inframundo maya

● Antonio Benavides C.

Los murciélagos tienen hábitos nocturnos y viven en diferentes ecosistemas en muchas partes del mundo. Prefieren los espacios oscuros para pasar el día y es común encontrarlos en casas o construcciones abandonadas, en cuevas o grutas, donde forman colonias de miles o incluso millones de individuos.

Existe cerca de un millar de especies de murciélagos y, según éstas, su dieta varía. Algunos consumen polen, otros comen insectos, frutas, peces, etc. y solo tres especies se alimentan de sangre. Esta última característica ha generado temor y mitos en muchos pueblos desde tiempos antiguos.

No obstante, los murciélagos juegan un papel relevante en la salud del medio ambiente. Los insectívoros ayudan a controlar plagas de insectos, lo cual beneficia a las labores agrícolas. Los que gustan del polen contribuyen a la polinización de muchas plantas útiles para el hombre. Los frugívoros dispersan las semillas de lo que consumen y ello permite regenerar diversas plantas en distintas regiones.

En Campeche la mayor concentración de murciélagos se halla en una gran cueva próxima al Km 106 de la carretera Escárcega-Xpujil, dentro de la Reserva de la Biosfera de Calakmul. Se ha calculado que allí existe un promedio de dos millones de murciélagos, integrados por una especie de insectívoros y 7 especies de frugívoros.



Fig. 1. Glifos emblema de Copán y Lacanhá; y topónimo de Uxul.

Para los mayas prehispánicos los murciélagos formaban parte de sus creencias religiosas, mitos y ceremonias, es decir de su cosmovisión. Eran concebidos como seres de la oscuridad y relacionados con las deidades de la noche, de la muerte y del inframundo. La palabra maya yucateca para ese mamífero volador era *zotz*, al tiempo que la voz náhuatl para ello era *tzinacan*. De esas palabras derivan los nombres de poblados modernos como Sodzil, Camp., San Antonio Sotzil, Yuc., Zinacantán, Chis., Tzinacapan, Pue. o bien Zinacantan-tepec, Edo. Mex.

Durante el periodo Clásico el murciélago también fue usado para formar parte del topónimo de varias ciudades. El más conocido es Copán, en Honduras, cuyo glifo emblema luce la cabeza inconfundible de un quiróptero de nariz prominente. Otro "lugar del murciélago" fue Uxul, en donde se ha registrado ese topónimo en

la Estela 3 antes de ser incorporado al ámbito geopolítico de Calakmul en el año 636 d. C. (Cfr. Grube 2005: 92-93), en el sur de Campeche. Un tercer caso del murciélago como elemento principal del nombre de un sitio es Lacanhá, en Chiapas (Cfr. Mathews 1991: 20). Otros sitios que usaron la figura de un murciélago como topónimo durante algunos años fueron Bonampak, Dzibanché, Calakmul y Oxpemul (figura 1). En fecha reciente el glifo emblema del murciélago (aparentemente no asociado a Copán) también ha sido encontrado en una escalinata jeroglífica del sitio El Palmar, en el sur de Campeche (Valencia y Esparza 2018).

Además, a lo largo de la historia maya precolombina los murciélagos fueron asociados a temas como la decapitación, la fertilidad/sexualidad y la destrucción de la luz (Cfr. Romero 2013). El corte de la cabeza humana implica su identificación

como sede del raciocinio, del pensamiento y, a la vez, como lugar del que mana la fuerza espiritual. La decapitación del enemigo fue una práctica común en muchos pueblos mesoamericanos y de otras regiones del mundo. Recuérdense también las representaciones de "cabezas trofeo" que portan algunos dignatarios y/o guerreros mayas como parte de su atuendo.

La relación de los murciélagos con la fertilidad y la sexualidad es evidente al mostrarlos con genitales masculinos tanto en vasijas polícromas como en las conocidas esculturas de Copán. Cabe comentar que en la plástica maya del periodo Clásico son raros los ejemplos de personajes humanos que se representan con genitales, siendo esto casi siempre evidencia de castigo o degradación. No obstante, al parecer las representaciones de animales podían realizarse con mayor libertad.

Por lo que toca a la destrucción de la luz, la imagen del quiróptero estaba francamente asociada al ámbito nocturno, a los espacios oscuros, y varios mitos refieren la muerte o el daño de un personaje como su “apagamiento” o transformación en astro de menor luz o brillo. Varios pasajes del Popol Vuh aluden a ello y de ahí la idea de la Luna como un Sol de la noche.

En tiempos coloniales y a lo largo del siglo XIX, en muchas comunidades tradicionales de la península yucateca prosiguió la asociación de los murciélagos con el espacio subterráneo; en donde moran las deidades y seres asociados a lo desconocido, a las enfermedades, a la hambruna, a los temores, a los dolores, a las heridas graves, a la putrefacción y, finalmente, a la muerte.

En el Popol Vuh, documento virreinal de Guatemala escrito originalmente en quiché, leemos que los gemelos Hun Hunahpú y Vucub Hunahpú fueron invitados a jugar a la pelota en Xibalbá (“lugar del miedo”). Ya en el interior, tuvieron que sortear los peligros de varias casas, entre ellas Zotzi-ha, el hogar de los murciélagos.

“Dentro de esta casa no había más que murciélagos que chillaban, gritaban y revoloteaban... Los murciélagos estaban encerrados y no podían salir.”

(Recinos, trad. 1971: 56).

Pero poco después los hermanos fueron vencidos, sacrificados y su cabeza colocada en un árbol que fructificó transformándose en jícara (*homá* o *luch* en maya yucateco; *Crescentia cujete* L.). De la saliva del cráneo/jícara se embarazó después la joven Ixquic, quien dio a luz a Hunahpú e Ixbalanqué. Estos personajes viajaron también a Xibalbá para rescatar los objetos del juego de pelota de su padre. Pero su astucia y valor les libraron de las estratagemas y trampas de los señores del inframundo. Cuando entraron a la Casa de los Murciélagos sólo hallaron a Camazotz,

“un gran animal cuyos instrumentos de matar eran como una punta seca...” (Idem.: 88). Los hermanos **“durmieron dentro de sus cerbatanas. Y no fueron mordidos por los que estaban en casa... Estuvieron apiñados y en consejo toda la noche los murciélagos y revoloteando: quilitz, quilitz, decían... y se estuvieron pegados a la punta de una de las cerbatanas.”** (Idem.: 89).

Pero Hunahpú se asomó para ver si había amanecido y

“al instante le cortó la cabeza Camazotz y el cuerpo de Hunahpú quedó decapitado.”
(Ibidem.)

Ixbalanqué engañó después a los señores de Xibalbá con ayuda de varios animales, resucitó a Hunahpú y, finalmente, sacrificaron a los malvados del inframundo.

Las representaciones de murciélagos también pueden verse en cerámica, en especial en vasijas del periodo Clásico. Tal es el caso de dos platos procedentes de Balamkú, donde cuatro animales fueron ilustrados con las alas extendidas y gotas de sangre chorreando de sus hocicos. Parecen salir de un elemento cuadrilobulado, imagen que representa el portal al inframundo desde principios de nuestra era



Fig. 2. Plato de Balamkú, en el sur de Campeche.



Fig. 3. Vasijas de ónix procedentes del Valle de Ulúa, Honduras.



Fig. 4. Detalle del murciélago del vaso K5224 (base de datos de famsi.org).

(figura 2). También se conocen recipientes de ónix procedentes del Valle de Ulúa, en Honduras, en donde las asas son murciélagos y el fino trabajo escultórico creó rostros del quiróptero sobre las caras externas (figura 3).

A su vez, la base de datos que ofrece *famsi.org* brinda otros ejemplos, pero por desgracia la mayoría de las representaciones del animal procede de piezas sin contexto arqueológico (figura 4). El contexto es importante porque facilita conocer la procedencia de los objetos; permite fechar la ofrenda, tumba o espacio prehispánico en el que se halló; facilita entender la asociación de esa vasija con otros elementos que le fueron contemporáneos y que constituyen una "cápsula de tiempo" o, si se quiere, una ventana a través de la cual podemos asomarnos a momentos específicos del pasado.

En varios vasos que muestran murciélagos los vemos asociados a huesos cruzados, ojos arrancados o escenas relacionadas con la muerte. También se les ilustra con volutas saliendo de su hocico, posibles representaciones de un vaho o hedor asociado a la pestilencia. En ocasiones portan objetos que enfatizan su cariz maligno; una maza triangular de obsidiana que servía para infligir dolor y cortes profundos (figura 5), o bien un plato que indica la posible antropofagia/ofrenda de partes (manos y pies) de los sacrificados (figura 6).

Las imágenes esculpidas de murciélagos han sido repor-

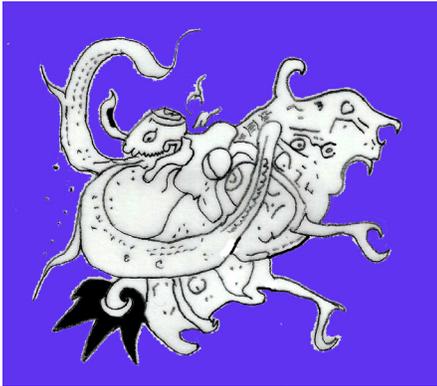


Fig. 5. Murciélago redibujado de la base de datos de famsi.org; K2716.

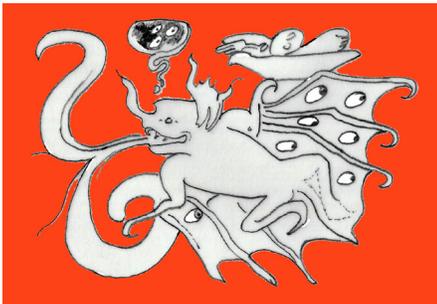


Fig. 6. Murciélago redibujado de la base de datos de famsi.org; K1080.



Fig. 7. Esculturas de murciélagos procedentes de Copán.



Fig. 8. Escultura de un murciélago de la región de Izabal, en el noreste de Guatemala (colección particular).



Fig. 9. Escultura de un murciélago que decoraba el friso de un edificio en Chunchuhub, Camp. (tomado de los archivos de la Institución Carnegie en la Universidad de Harvard).

tadas en sitios como Copán (Easby y Scott 1970: 225, Pieza 183; Fash 1994: 130-131) donde fue común mostrar sus genitales y ataviarlos a manera de los seres humanos, con pectoral, collar y orejeras (figura 7). Otros casos similares proceden de Ixabal, Guatemala (colección particular) (figura 8); y del friso de un edificio de Chunchuhub, en el norte de Campeche (Stephens 1963: 84-86; Maler 1997: 66-67, Lám. 23; Pollock 1980: 400-403) (figura 9).

A esas representaciones ahora podemos agregar el hallazgo de un dintel de Sabana Piletas (en el noreste de Campeche) que resalta porque su relieve no se circunscribe, como en muchos otros dinteles, a las caras anchas del bloque; tampoco aprovechó el lado angosto y largo que mira al frente para grabar un texto jeroglífico. En lugar de eso el escultor aprovechó una saliente natural de la piedra para tallar dos círculos que corresponden a las fo-



Fig. 10. Dintel Zotz de Sabana Piletas, Camp. al momento de su hallazgo.

Fig. 11. Dintel Zotz de Sabana Piletas, Camp. tras su reinstalación.



sas nasales del animal, justo a los lados del hocico abierto del quiróptero. En el siguiente plano, unos cuantos centímetros atrás y a cada lado del hocico, se tallaron dos largos rectángulos en los que se muestran los ojos. La parte superior de los rectángulos está realzada y dividida en varios bloques, de modo que imitan las cejas peludas del murciélago. (figura 10). En conjunto, las jambas y el dintel conformaban una entrada fantástica: el umbral a un ámbito oscuro y seguramente sólo accesible a unos cuantos. El dintel Zotz de Sabana Piletas fue hallado en 2014 y forma parte del sector suroeste del edificio norte del Grupo Esculturas. Mide 120 cm de largo por 54 a 58 cm de ancho máximo y 24 a 30 cm de altura. Tras la consolidación de sus jambas y el muro correspondiente, la pieza fue reinstalada en su lugar original (figura 11).

En diversas regiones del México antiguo el murciélago también jugó ese papel asociado al inframundo y a la deidad de la muerte. De ahí sus diversas representaciones en las sociedades zapoteca, totonaca o mexicana, entre otras.

Referencias bibliográficas

- Anónimo
s/f "Bat sculpture from Izabal or Alta Verapaz" FLAAR Mesoamerica. En línea:
www.maya-archaeology.org/...bat/
- Cajas, Antonieta
2009 Bats in Maya art. Asociación FLAAR Mesoamérica.
- Easby, Elizabeth K. y John F. Scott
1970 Before Cortés, sculpture of Middle America. The Metropolitan Museum of Art. New York.
- Fash, William L.
1994 Scribes, warriors and kings: the city of Copan and the ancient Maya. Thames & Hudson. New York.
- Fash, Barbara y William Fash
1989 Copan Temple 20 and the house of bats. Seventh Palenque Round Table, IX: 61-67. Merle Greene, ed. Northern Illinois University.
- Grube, Nikolai
2005 Toponyms, Emblem Glyphs, and the Political Geography of Southern Campeche. Anthropological Notebooks 11 (special issue: Ivan Šprajc (Hg.): Contributions to Maya Archaeology): 87-100. Ljubljana, Eslovenia. Anthropological Society.
- Maler, Teobert
1997 Península Yucatán. Gebr. Mann Verlag. Berlín.
- Mathews, Peter
1991 "Classic Maya emblem glyphs". Classic Maya political history. (:19-29). Patrick Culbert, ed. Cambridge University Press. New York.
- Mendoza-Arroyo, Gustavo Enrique y Leonel López-Toledo
2017 Inventario florístico y entomofaunístico en tres objetos de conservación ecosistémicos en las zonas núcleo de las Reservas Estatales de Balam-kú y Balam-kin, Campeche. Secretaría de Educación Pública. Instituto Tecnológico de Chiná. Informe final SNIB-CONABIO, proyecto No. JF128. México.
- Muñoz Espinoza, María Teresa
2006 "El culto al dios murciélago en Mesoamérica". Arqueología Mexicana, 80: 17-23. Editorial Raíces/INAH. México.
- Pollock, Harry E. D.
1980 The Puuc. An architectural survey of the hill country of Yucatan and northern Campeche, Mexico. Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology & Ethnology. Harvard University. Cambridge, Mass.
- Recinos, Adrián (traducción y notas)
1971 Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché. Fondo de Cultura Económica. México.
- Romero Sandoval, Roberto
2013 Zotz. El murciélago en la cultura maya. Cuadernos del Centro de Estudios Mayas, 39. UNAM. México.
- Stephens, John L.
1963 Incidents of travel in Yucatan. 2 vols. Dover Publications Inc. New York.
- Tokovinine, Alexandre
2002 "Divine patrons of the Maya ballgame". Mesoweb. <http://www.mesoweb.com/features/tokovinine/ballgame.pdf>
- Valencia Rivera, Rogelio y Octavio Q. Esparza Olguín
2018 "La presencia del glifo emblema del murciélago en el Petén y el sur de Campeche y sus implicaciones políticas". Estudios de Cultura Maya, 51. México. Centro de Estudios Mayas, UNAM.